



La Marcha por la Dignidad: más de cuarenta cuadras y más de cien mil personas provenientes de 135 países.

Crónica y preguntas del autor sobre el significado de un nuevo Foro Social Mundial, el quinto, por "Otro mundo es posible".

V Foro Social Mundial: Entre Porto Alegre, Davos y el Carnaval de Río

ricardo
soberón

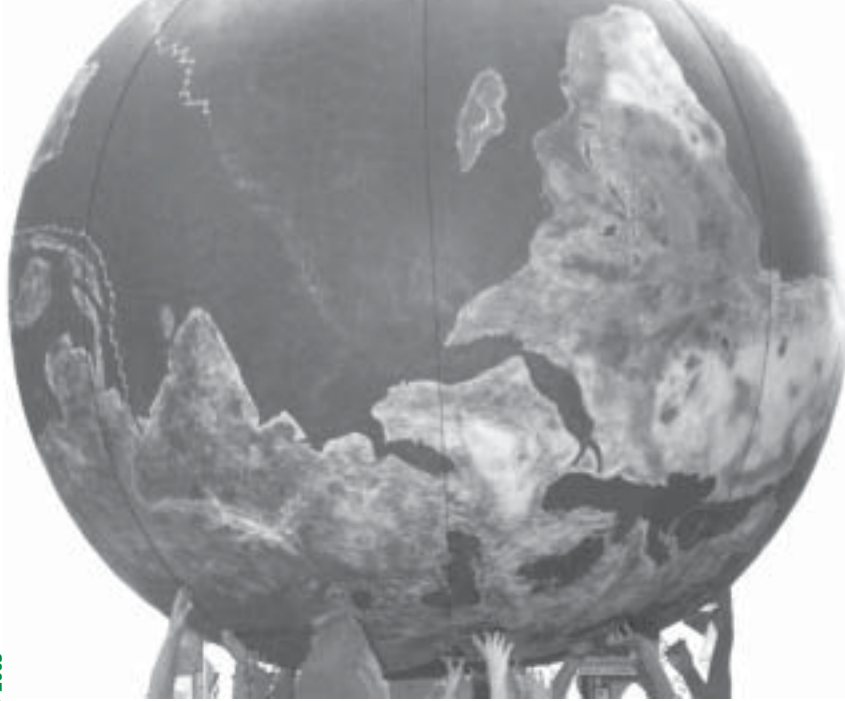
Abogado de Justicia Viva

En el avión que nos llevaba a Porto Alegre, capital de Rio Grande do Sul —el estado más próspero del Brasil, con 8 por ciento del PBI federal y 10 millones de habitantes, y cuyo nuevo gobernador, Germano Rigotto (PMDB), es opositor a *Lula*—, iba gente de ONG, dirigentes y técnicos mezclados con turistas y empresarios que viajaban al carnaval. Otros, más jóvenes, ya habían emprendido el viaje más barato por tierra, igual que sus contemporáneos del resto de países andinos.

Se dijo que este era el Foro de los grupos y líderes sociales, porque los intelectuales ya habían tenido sus oportunidades. Aun así, personalidades como Boaventura dos Santos, Ignacio Ramonet, Pérez Esquivel, Saramago, Danielle Miterrand, Boff y Chomsky tenían sus lugares asegurados en las presentaciones más publicitadas. Muy cerca, *Lula*, Zapatero y Chávez fueron recibidos de maneras muy distintas como representantes de las clases políticas de sus respectivos países.

El 25, a un día del inicio del Foro, visitamos uno de los ejes, el de Pensamiento Autónomo, mientras a lo largo de la ribera del río Guaíba, en la Usina del Gasómetro, se aglomeraban jóvenes y delegaciones en busca de su inscripción, su voluminoso programa y su bolsa de algodón orgánico.

Así, los campamentos se fueron llenando de jóvenes —llegaron a ser 30.000—, la mayoría de ellos nacidos luego de la caída del muro de Berlín (1989). La música corría a cargo de Gilberto Gil, Manu Chao, entre otros.



¿Qué mundo es posible?

Mientras, los ambulantes —agua a 2 reales, CD del ministro Gilberto Gil a 6 reales y el polo de Ronaldinho Gaúcho a 15— acercaban el mercado informal a los debates globales. La histórica Marcha por la Dignidad, que atravesó más de cuarenta cuadras de las calurosas calles de Porto Alegre, congregó a más de 100.000 personas: sindicalistas, activistas de derechos humanos, pacifistas, campesinos, indígenas, negros, gays y lesbianas. Incluso, unos anarquistas vestidos todos de negro, inconformes con la propuesta fundamental del Foro sobre el otro mundo posible, pretendieron evitar que este colaborador tomase una foto.

Mientras en el IV Foro del 2004 (Mombai, India), representantes de la casta de los *dalits* (20 millones de intocables, sin derechos) asistieron por primera vez en su proceso de empoderamiento, se calcula que existen en el mundo millones de intocables entre indígenas, excluidos, mujeres pobres, analfabetos y niños de la guerra. Por

África —el continente más pobre— se hicieron presentes no más de cincuenta delegados, la mayoría de ellos invitados por agencias de cooperación.

Entretanto, 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar diario y solo cinco de los veintidós países desarrollados han cumplido con destinar el 0,7 por ciento de su PBI para ayuda a la cooperación, en claro incumplimiento de las Metas del Milenio¹ acordadas en la Cumbre del 2000 (ONU).

Los países pobres no han hecho mucho: corrupción, falta de estrategias nacionales. Solo en América Latina y el Caribe existen 39 millones de analfabetos adultos, de acuerdo con la CEPAL y Unesco. Cuando algunos científicos señalan que le quedan veinte años al mundo para revertir tendencias, vuelve la pregunta: ¿qué mundo es posible?

1 Eliminación de la pobreza extrema y el hambre, acceso a la educación, promoción de la igualdad entre hombres y mujeres, reducción de la mortalidad infantil, mejoramiento de la salud materna.

En el 2003, durante el III Foro, un *Lula* recién electo presidente emocionó a miles de asistentes que lo veían como a un fiel representante de un nuevo proyecto político en el Brasil y en el Sur todo. Ahora, con más de dos años en el poder, Luiz Inacio Da Silva empezó a experimentar las consecuencias del desgaste. Durante su discurso inaugural se escucharon duras críticas a su Gobierno, y varios de sus parlamentarios históricos anunciaron su salida del PT: según las propias palabras de sus detractores, se van porque la política económica no tiene a su lado una auténtica política social.

Las calles también se manifestaron en el mismo sentido: de cuando en cuando se escuchaba *¡Oh, oh, oh, Lula, es tu traição, la reforma sindical es tu patrao!* Nuevas formas políticas alternativas al PT, como el Partido del Socialismo y la Libertad y el Partido Socialista de los Trabajadores Unificados parecen consolidarse más a la izquierda que el propio PT.

En sus respectivos discursos, mientras *Lula* manifestó su interés de convertirse en el puente entre el Foro Económico de Davos y el Foro Social de Porto Alegre, su colega venezolano, Hugo Chávez, no desaprovechó la oportunidad que le brindó el acto de clausura del 31 de enero en el estadio de Gigantinho para erigirse como la nueva figura del Foro 2005 y el próximo anfitrión del Foro Temático que se realizará en Caracas en el 2006.

Los dilemas del Foro

Más allá de lo abrumador de un Foro Social Mundial, donde convergen todas las sangres, colores y tendencias, lo cierto es que se trata de un buen espacio para intercambiar experiencias y conocimientos sobre procesos internacionales de acuerdo con cinco ejes transversales² y once ejes temáticos³. Sin embargo, también es una oportunidad para destacar algunos dilemas que el futuro plantea a este megaevento, cuya próxima fecha, el 2007, será definitivamente africana (Marruecos aparece como primer candidato), luego de los foros regionales del 2006 (Caracas ya ganó la sede).

El primero de estos dilemas consiste en evaluar la viabilidad política y las posibilidades concretas de *Lula* de lograr esta convergencia entre dos foros de dinámicas y estructuras diametralmente opuestas. ¿Es factible pensar en juntar, aunque sea para escucharse una vez, a Davos y Porto Alegre? Mientras en Davos Sharon Stone ofreció 10.000 dólares para comprar mosquiteros y evitar la malaria en Tanzania, las tendencias macroeconómicas mundiales y

2 Emancipación social y dimensión política de las luchas, lucha contra el capitalismo patriarcal, lucha contra el racismo y otras formas de exclusión, género y diversidad.

3 Por ejemplo, Pensamiento Autónomo, Diversidad, Arte y Creación, Comunicaciones, Luchas Sociales, Orden Democrático, Bienes Comunes de la Tierra y de los Pueblos, Paz y Desmilitarización, Derechos Humanos y Dignidad, Economías Soberanas, Ética, Cosmovisiones y Espiritualidad.

Foro de Sao Paulo

- Participaron 155.000 personas.
- 35.000 en el Campamento Intercontinental de Juventudes.
- 6.588 organizaciones de todo el mundo.
- 135 países.
- 6.823 profesionales de la comunicación involucrados.
- 2.500 actividades (130 *shows*, 115 proyecciones de cine, 96 exposiciones de arte).
- 2.800 voluntarios.
- 2.500 trabajadores de economía solidaria.

las economías más fuertes hacen oídos sordos a la necesidad de acciones concretas para luchar contra la pobreza mundial.

El segundo dilema está dado por la necesidad de pensar en la elaboración y utilización de indicadores de impacto de los debates y conclusiones a las que se arrije en los foros, para que podamos determinar a ciencia cierta su verdadera repercusión e influencia en la toma de decisiones. En el plano local, regional y global se deben establecer criterios para determinar si es posible construir alternativas específicas y sostenibles, y no solamente los elementos críticos. ¿Cuánto y cómo se incide en los gobiernos, en el G-8, en Davos?

Tercer dilema: el Foro Social Mundial no es solo una buena oportunidad para presentar propuestas en diversos temas (deuda, paz, movimientos alternativos); debe permitir, también, articulaciones verdaderamente globales que se ven facilitadas por el avance de la tecnología. Así, si el Foro del 2001 congregó a 32.000 personas, a este han asistido 155.000, provenientes de todo el mundo.

Curiosamente, en los talleres en los que participé hicimos un pronunciamiento al Comité Ejecutivo del Foro, para lo cual solicitamos la firma de adherentes. En una hora recabamos 450 firmas. ■

Davos

- El Foro Económico Mundial reúne a representantes de las mil compañías más grandes del mundo, además de líderes económicos.
- Fue fundado en 1971.
- Tema: Asumir Responsabilidad para Decisiones Difíciles.
- 2.250 participantes de 96 países.

El Foro sirve para caminar



Luciano Gorriti

Estudiante de Comunicación, *ideele-radio*

"El V Foro Social Mundial está siendo extraordinariamente ambicioso en su diversidad." Esta frase, emitida por uno de los participantes del Foro, expresa muy bien una de las principales características del encuentro.

Pero la diversidad tuvo sus pros y sus contras. Por ejemplo, un espacio que congrega a 155.000 personas puede —y debe— tener un mayor impacto político. Sin embargo, al finalizar el Foro quedó la sensación de que este evento no influirá en la toma de decisiones en la región ni, mucho menos, en el mundo. Y es que no hubo propuestas ni lineamientos concretos capaces de generar un consenso entre los miles de participantes. El lema del Foro fue tan general como "Otro mundo es posible".

Pero reunir a tanta gente cuya única característica común fue la búsqueda del "otro mundo posible" resultó también interesante. Espacios como el Campamento Intercontinental de Juventudes —donde convivieron 35.000 jóvenes por más de cinco días— son una muestra de ello. Allí se congregaron chilenos, palestinos, venezolanos, estadounidenses, surcoreanos, brasileños y un larguísimo etcétera, de manera que ese espacio sirvió como una excelente oportunidad para conocer, compartir y comparar experiencias.

Y tengo la impresión de que la mayoría de jóvenes, que no militan en partidos políticos, vivió el campamento —quizá inconscientemente— de esta manera: como un espacio de aprendizaje, apertura e integración de culturas (todo esto en medio de una fiesta constante, claro está).

Y fue ese, en general, el espíritu del Foro. Un ambiente para encontrar gente diversa que cree y trabaja por un cambio. Aunque conocer y reflexionar sobre nuestras "realidades" implica ser conscientes de que ese cambio no será perceptible en un futuro cercano, el Foro sirvió para renovar la convicción de que esa búsqueda es necesaria.

En lo que fue una de las exposiciones más ricas del Foro, Eduardo Galeano, sentado junto a Ignacio Ramonet y a José Saramago, citó a su amigo Fernando Birri, quien cuestiona que, por más que camina hacia la utopía, parece que nunca la alcanzará. Luego se pregunta "¿para qué sirve la utopía?", y se responde instantáneamente "para caminar".

Yo mismo me pregunto: ¿para qué sirvió el V Foro Social Mundial? Y también me respondo: para caminar.